



## ¿Fue la del Estado de México una elección de Estado?

Ivonne Acuña Murillo\*



Tiempo atrás, se acostumbraba decir —como de Jalisco—, que “el Partido Revolucionario Institucional (PRI) nunca pierde y cuando pierde arrebatata”.

Por fin, después de 94 años no se cumplió este dicho, porque en los comicios del Estado de México (Edomex) del 4 de junio, el PRI perdió y no pudo arrebatata. Sin embargo, desde la coalición “Va por el Estado de México”, integrada por los partidos Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD) y Nueva Alianza (Panal), se asegura que en esos comicios hubo elección de Estado a favor de Delfina Gómez Álvarez, del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

Sin embargo, desde Morena y sus aliados de la coalición “Juntos Hacemos Historia”, Partido del Trabajo (PT) y Partido Verde Ecologista de México (PVEM), se corrió la versión contraria afirmando que la elección de Estado es la que el PRI y el gobernador Alfredo

del Mazo Maza orquestaron para tratar de imponer como gobernadora a Alejandra del Moral Vela, buscando permanecer 100 años a la cabeza de esta entidad.

Lo cierto es que, como suele ocurrir en tiempos de elecciones, lo que sí se dio fue el enfrentamiento no solo entre dos institutos políticos sino entre dos maquinarias electorales. Es innegable que tanto el gobierno local priista como el gobierno federal morenista iban a “echar toda la carne al asador” para quedarse con la entidad más importante del país en materia de recursos económicos y número de votantes, 12 millones, 600 mil.

Lo anterior no supone necesariamente violaciones a la ley pero sí todo un catálogo de las prácticas habituales en estos casos. Que esto se traduzca o no en una elección de Estado es algo que las propias autoridades electorales deberán determinar.

Por principio habrá que decir que una elección de Estado se define como: “un proceso de abuso de poder que involucra de manera ilegal, inequitativa y antidemocrática, el uso de todos los recursos del Estado, para imponer el triunfo electoral de una fuerza política por encima de la soberanía popular” (Marco Antonio Adame Castillo, “Elección de Estado”, *La Silla Rota*, 1 de noviembre de 2022). En torno a la elección que aquí se observa, se aplica la definición no sólo al Estado mexicano, esto es, al gobierno federal, sino a la administración estatal.

De ser el caso, el presidente de la República tendría que haber abusado de su poder, a través del uso de recursos públicos, influencias, contactos políticos, intimidaciones, amenazas y compra de votos para asegurar el triunfo de “su” candidata Delfina Gómez. La segunda posibilidad es que el gobernador Del Mazo hubiera



echado mano de los recursos de su estado para hacer ganar a Alejandra del Moral. Una tercera posibilidad es que ambos mandatarios hubieran aprovechado su posición de poder para cometer toda clase de abusos con tal de ver triunfar a su candidata.

Pero, más allá de los hechos, ambos equipos de campaña hicieron saber a la opinión pública, previo a los comicios, que se estaba fraguando una elección de Estado.

La coalición "Va por México", tratando de curarse en salud, denunció "la injerencia de los gobiernos de Veracruz, Guerrero, Michoacán, Hidalgo y CDMX, además de proselitismo y el uso de recursos públicos de 58 funcionarios a (sic) Delfina". Pero esta coalición no solo buscó impactar a la opinión pública. De los dichos pasó a los hechos al presentar las quejas correspondientes ante el Instituto Electoral local (IEEM), la Fiscalía Especializada en materia de Delitos Electorales (Fepade) y el Tribunal Electoral del Estado de México (TEEM). ("Va por el Edomex acusa a Morena de preparar 'elección de Estado'", *Expansión política*, 16 de mayo de 2023).

Más allá de su coalición, el PRI lanzó también ataques contra Morena, acusando a dicho partido de estar orquestando una elección de Estado, por su parte Morena hizo lo propio. "El PRI culpa a Morena de querer arrebatárle la gubernatura a golpe de programas so-

*...una elección de Estado se define como: "un proceso de abuso de poder que involucra de manera ilegal, inequitativa y antidemocrática, el uso de todos los recursos del Estado, para imponer el triunfo electoral de una fuerza política..."*

ciales federales y Morena al PRI de querer mantenerse en el poder mediante los apoyos estatales". (Diego Badillo, "PRI y Morena en Edomex se acusan mutuamente de orquestar elecciones de Estado", *El Economista*, 29 de enero de 2023).

Por su parte, Morena interpuso, desde febrero, 23 denuncias ante

el Instituto Nacional Electoral (INE) en contra de Alejandra del Moral, acusándola de cometer violaciones a la ley electoral como la exhibición de propaganda una vez concluido el periodo de precampaña o el acarreo con engaños de estudiantes menores de edad a un mitin de la candidata celebrado en Metepec. De manera directa, el coordinador de la campaña de Gómez Álvarez, Horacio Duarte Olivares, exigió al gobierno del Estado de México "sacar las manos del proceso electoral y frenar la guerra sucia en contra de la candidata morenista" (Eulalio Victoria, "Elección Edomex 2023: Morena interpone 23 denuncias ante el INE contra Alejandra del Moral", *El Financiero*, 22 de febrero de 2023).

Igualmente, una vez conocidos los resultados de la elección no faltó quien todavía buscara convencer a la opinión pública de que una elección de Estado había tenido lugar. Así lo hizo la senadora panista Kenia López Rabadán, quien afirmó que: "De forma descarada e impune, el Gobierno federal se metió en la elección de la gubernatura del Edomex. Desplegaron a los servidores públicos encargados de los programas sociales para condicionar a los beneficiarios a cambio de votos para Morena" (Comunicado "Lo que se vivió ayer en Edomex fue una elección de Estado", López Ra-



La imagen de la derrota.

badán, PAN LXV Legislatura, Grupo parlamentario Senado de la República, 5 de junio de 2023).

*...si hubo una elección de Estado por parte de la coalición "Juntos Hacemos Historia" ¿por qué Del Moral se prestó, en un segundo momento, a reconocer el triunfo de su adversaria Delfina Gómez?"*

De forma descarada e impune continuó López Rabadán, "todo el aparato del gobierno federal trabajó para favorecer a Delfina Gómez. Usando ilegalmente el poder de la propaganda, las mentiras y las encuestas falsas, la diferencia fue tan sólo de puntos".

Si hubo o no una elección de Estado ya lo determinarán las autoridades elect



rales. Sin embargo, es posible anotar algunos hechos, convertidos en preguntas, que bien podrían desmentir tales acusaciones. Casualmente, estos involucran directamente a la coalición que perdió la elección a la gubernatura del Edomex.

Primero, si hubo una elección de Estado por parte de la coalición "Juntos Hacemos Historia" ¿por qué Del Moral se prestó, en un segundo momento, a reconocer el triunfo de su adversaria Delfina Gómez? ¿por qué no se resistió y desconoció el resultado electoral aduciendo una elección de Estado?

Segundo, si hubo una elección de Estado por parte de la coalición "Va por México", en especial operada por el gobernador Del Mazo, ¿por qué el PRI, en especial su líder nacional Alejandro Moreno Cárdenas, acusa al gobernador mexiquense de no haber operado a favor de su partido sino de Morena y sus aliados?

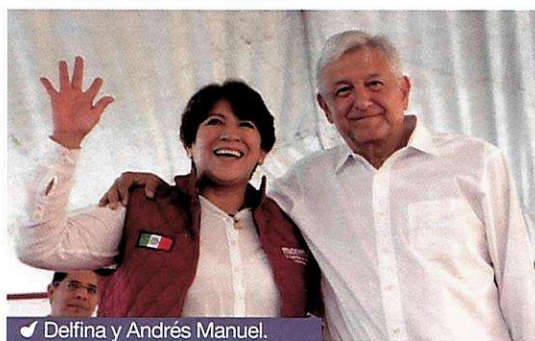
Tercero, si la elección de Estado fue operada por ambas coaliciones o por una de estas ¿qué papel desempeñó la ciudadanía que salió a votar el 4 de junio? ¿es acaso que no tiene voluntad propia y está al vaivén de los deseos políticos de los gobernantes en turno?

Cuarto, ¿qué hacer con los resultados electorales que en comicios anteriores mostraron que la ciudadanía estaba ansiosa de un cambio? Fue el caso de la elección de 2017 en la que Del Mazo como candidato solo del PRI no le ganó a Delfina Gómez y tuvo que con-

*...una vez conocidos los resultados de la elección no faltó quien todavía buscara convencer a la opinión pública de que una elección de Estado había tenido lugar.*

tar con los votos de sus aliados, el PVEM, el Panal y el Partido Encuentro Social (PES) para quedarse con la gubernatura. De acuerdo con cifras oficiales, Alfredo del Mazo obtuvo, con el PRI, 1 millón,

667 mil, 867 votos, mientras que Gómez Álvarez alcanzó 1 millón, 894 mil, 464 votos, con Morena. Una diferencia de 226 mil 597 votos.



Quinto, si lo que hizo ganar a Delfina Gómez en el Edomex fue el aplastante apoyo federal ¿por qué el PRI y sus aliados no apoyan al gobernador Del Mazo y se unen a él para denunciar dicha elección de Estado?

Sexto, si la elección de Estado lo operó el gobierno federal ¿por qué Alejandro Moreno, Marko Cortés Mendoza, y Jesús Zambrano Grijalva, líderes nacionales del PRI, el PAN y el PRD respectivamente, no apoyaron a su candidata, Alejandra del Moral, para denunciar esta anomalía cuando se dio a conocer el resultado de la elección estatal?

Las dudas en torno a si fue o no una elección de Estado operada desde la federación, se topan con la evidencia dejada por el PRI en la entidad mexiquense y en muchos otros estados en torno a las re-

currentes prácticas de un partido que, efectivamente, "cuando no gana, arrebatata".

Bien se pueden contar por cientos las denuncias hechas ante autoridades electorales y medios de comunicación en relación con la larga lista de prácticas fraudulentas usadas por este partido para ganar elecciones, entre ellas se cuentan: la compra de votos, los mapaches, "el ratón loco", la suplantación de identidad, la sustitución del presidente de mesa de casilla, la adulteración de boletas, el robo de boletas, el embarazo de urnas, el clientelismo, la coacción, presión o intimidación, la operación del algoritmo del 3%.

Tal vez de esto hablaba Del Moral cuando dijo a su equipo: "Hagan lo que saben hacer, para bien o para mal. Queremos constancia de mayoría, no de buena conducta." En todo caso, lo

que ocurrió en el Estado de México, más allá de las maquinarias electorales manejadas por ambas coaliciones, fue la decisión de una ciudadanía deseosa de cambios y harta de los excesos y malos resultados priistas. ✓

**\*Catedrática de la Universidad Iberoamericana y analista política**